

Espanoles en el destierro

Reseña de: Simal, Juan Luis, *Emigrados. España y el exilio internacional, 1814-1834*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2012, 557 pp.

ALEXANDRE DUPONT

Universidad Paris-1; Casa de Velázquez

Fecha de recepción: 10 de enero de 2014

Fecha de aceptación: 23 de enero de 2014

Fecha de publicación: 1 de septiembre de 2014

Revista Historia Autónoma, 5 (2014), pp. 153-156. e-ISSN:2254-8726

Publicación de su tesis doctoral que consiguió el IV premio Miguel Artola para tesis doctorales en historia contemporánea (2012), el estudio que nos propone Juan Luis Simal es de una gran relevancia historiográfica a la par que un trabajo impresionante sobre un período de la historia española —el reinado de Fernando VII— bien conocido a nivel político después de la publicación de unos libros de gran interés a este respecto¹. El mundo de los exiliados, puesto que de este tema trata el estudio, también podía considerarse suficientemente conocido para un período de proscripción en el que desarrollaba un papel central. Esta larga producción historiográfica, que utiliza el autor juiciosamente para enriquecer su propia demostración, no impide a Juan Luis Simal proponer un estudio muy original y novedoso.

La obra consta de nueve capítulos: dos capítulos introductorios sobre los exiliados bajo la Restauración y los vínculos entre liberalismo y republicanismo consisten en una larga reseña historiográfica alrededor de estos temas. Después, cuatro capítulos cronológicos dividen este período en cuatro etapas en lo que al exilio se refiere (1814-1820; 1820-1823; 1823-1830; 1830-1834). Para terminar, tres capítulos más temáticos

¹ Se citará el gran estudio de Fontana, Josep, *La crisis del Antiguo Régimen, 1808-1833*, Barcelona, Crítica, 1979; y, entre los más recientes: Aymes, Jean-René, *La crise de l'Ancien Régime et l'avènement du libéralisme en Espagne (1808-1833). Essai d'histoire politico-culturelle*, Paris, Ellipses, 2005; Castells, Irene, «La resistencia liberal contra el absolutismo fernandino (1814-1833)», en *Ayer*, 41 (2011), pp. 43-62; o Luis, Jean-Philippe, *L'utopie réactionnaire: épuration et modernisation de l'état dans l'Espagne de la fin de l'Ancien Régime (1823-1834)*, Madrid, Casa de Velázquez, 2002.

examinan la acción política que se desarrolla en el exilio y una larga conclusión sintetiza los aportes mayores del trabajo.

El objetivo del libro consiste en presentar el fenómeno del exilio en cuanto está vinculado a la historia española durante la crisis del Antiguo Régimen. A este respecto, los cuatro capítulos organizados cronológicamente permiten comprender las diferentes etapas del exilio de los liberales españoles bajo Fernando VII: en el momento de su llegada al poder en 1814 hasta 1820 y el pronunciamiento de Riego, y después de la expedición de los Cien Mil Hijos de San Luis, durante la llamada Década Ominosa (capítulos 3 y 5). Sin embargo, el capítulo 4, centrado en los exilios en el Trienio Liberal, introduce otros aspectos menos conocidos: el exilio contrarrevolucionario frente a la revolución liberal, que habría de desarrollarse a lo largo del siglo como consecuencia de las guerras carlistas; el tema de la vuelta del exilio a favor de un cambio político o de una amnistía; España como refugio para los liberales de otras naciones (Italia y Francia principalmente), como faro de la libertad en la Europa de la Santa Alianza y no solo como proveedora de exiliados.

El capítulo 6, consagrado a un “cuarto exilio liberal” consecutivo de las revoluciones de 1830 podrá sorprender al lector, puesto que España no participó en esta ola revolucionaria y que tampoco pudo acoger a exiliados polacos o italianos que mal cuadraban con la política de Fernando VII. Esta elección del autor de aislar el momento 1830 se explica por su punto de partida muy original, que consiste en tomar en cuenta al resto del mundo a la hora de estudiar los exilios españoles. No estamos aquí frente a una mera historia del exilio liberal español bajo Fernando VII, sino más bien frente a una historia política de Europa en la “era de la revolución”² a través del prisma de los exilios españoles.

No dudo en calificar esta reconstrucción de verdadera hazaña, tanto a nivel del relato, que consigue evocar una multitud de hechos sin olvidar nunca su enfoque, como a nivel del método que sigue a los exiliados en sus tribulaciones y sus encuentros con hermanos políticos de otros países. De este método deriva una historia renovada de las relaciones internacionales de la época, vistas desde abajo en la medida en que se considera que son una consecuencia de las prácticas políticas concretas de los exiliados, que me parece mucho más relevante que la historia de las relaciones internacionales tradicional a la hora de entender los fenómenos políticos transnacionales.

Juan Luis Simal se inserta en la corriente historiográfica que, en los últimos años, ha propuesto una historia política en clave internacional que pone de relieve la profunda interconexión entre militantes de diferentes países a lo largo del siglo XIX y la mayor importancia del internacionalismo político en lo que a la evolución política del mundo en este

² Hobsbawm, Eric John, *La era de la revolución*, Barcelona, Crítica, 1971.

siglo se refiere³. Su análisis de los contactos de los liberales españoles con los *whigs* y radicales ingleses, los doctrinarios y carboneros franceses o los promotores de la independencia de las naciones americanas y de las influencias mutuas y recomposiciones ideológicas y estratégicas que derivan de estos contactos, dibujan un panorama impresionante del papel del exilio de los liberales españoles —que son el objeto principal del estudio, aunque se evoca también a los afrancesados y contrarrevolucionarios— tanto en la evolución política de su país como en la modificación de las relaciones de poder y de la opinión pública europea.

También hay que destacar el valor que da el autor al espacio americano en su estudio. Si bien reconoce que el exilio de los españoles hacia la otra orilla del Atlántico no tuvo el mismo peso a nivel cuantitativo que el exilio hacia Francia e Inglaterra, pone de relieve el papel decisivo que tuvieron los contactos con los hermanos del Nuevo Mundo. Por una parte, los jóvenes Estados Unidos aparecen como un modelo para exiliados cuyo republicanismo es mucho más difuso pero también mucho más extendido de lo que se podría suponer, como se demuestra en los capítulos 2 y 9. Por otra parte, la efervescencia política consecutiva de la emancipación de las colonias españolas de América pone a los proscritos frente a difíciles dilemas entre apoyo a una independización republicana de una España reaccionaria y la voluntad de defender las posesiones de la madre patria. Este encuentro entre liberales españoles y responsables políticos de las repúblicas suramericanas —así como con los liberales cubanos— es objeto de un magnífico análisis sobre la problemática de las identidades múltiples de los actores (políticas, nacionales, imperiales, sociales), de su progresiva definición y afirmación y de las consecuencias que tienen en la posterior evolución de América latina.

Los tres últimos capítulos, consagrados respectivamente a las conspiraciones, a la actividad literaria y editorial y a la reconfiguración de las identidades políticas en el exilio, pretenden ofrecer una mirada más temática a la acción política en el destierro. Según explica Juan Luis Simal, el exilio no es una muerte social y política que condenaría a quien lo padece a la inactividad y a la deploración del hogar perdido. Las dificultades de la vida de exiliado no se ven negadas —hay entre otros un excelente pasaje sobre la gestión por parte de los estados francés e inglés de los españoles— pero el autor subraya la autonomía política proporcionada por un exilio que les pone bastante a salvo de la represión del poder español y que les permite entrar en contacto con hermanos políticos y con una opinión pública más bien favorable. Las suscripciones les ofrecen dinero tanto para sobrevivir en el exilio como para financiar proyectos políticos, las sociedades secretas acogen sus conspiraciones y las regiones fronterizas del sur de Francia sirven de retaguardia para sus tentativas de sublevación. La escritura —y sobre todo el periódico— también es un medio útil para ganarse la vida y entrar en contacto tanto con

³ Algunos títulos: Bruyère-Ostells, Walter, *La grande armée de la liberté*, Paris, Tallandier, 2009; Canal, Jordi, “Guerras civiles en Europa en el siglo XIX o guerra civil europea”, en Canal, Jordi y Eduardo González Calleja (eds), *Guerras civiles. Una clave para entender la Europa de los siglos XIX y XX*, Madrid, Casa de Velázquez, 2012; Isabella, Maurizio, *Risorgimento in exile. Italian Emigrés and the Liberal International in the Post-Napoleonic Era*, Oxford, Oxford University Press, 2009.

los otros exiliados como con la población del país de acogida. Así, más allá de un estudio del comportamiento político en el exilio, Juan Luis Simal nos propone un verdadero retrato de la realidad de este para los individuos.

Podría seguir detallando los numerosos aportes de este libro para el conocimiento del primer siglo XIX tanto en España como en Europa y en América. Me contentaré con repetir que Juan Luis Simal ha producido con esta tesis una obra excelente y de gran inteligencia que renueva y enriquece profundamente la historiografía sobre el exilio español del siglo XIX.